

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Aproximadamente a las 14 (hora local), rodeada del afecto de las hermanas, en la comunidad de Mumbai (India), fue llamada a la vida eterna nuestra hermana

**VAZ LAETICIA Sor MARY IMMACULATA
Nacida en Dohad (India) el 25 de octubre de 1932**

Sor M. Immaculata estaba preparada para pasar a la otra orilla. Las hermanas han encontrado, junto a los vestidos preparados cuidadosamente para el funeral, un mensaje autógrafo escrito el 29 de junio de 2007: « Expreso el deseo de ser sepultada en la tierra, porque el Señor ha dicho: “Eres polvo y en polvo te convertirás”. He amado mi Congregación y me he sentido amada a pesar de mi infidelidad. Agradezco a cada hermana por todo el bien recibido».

El “gracias” es la expresión más bella que se pueda dirigir a Sor M. Immaculata, una hermana tan buena y querida, que se ha entregado siempre y en cualquier lugar, con gratitud, alegría, total generosidad y disponibilidad.

Entró en la Congregación en Ville Parle (Mumbai), primera casa de las hermanas indianas, el 2 de mayo de 1954. Se vivían los tiempos difíciles de los inicios, no se contaban los sacrificios, pero el entusiasmo apostólico colmaba la vida de las hermanas misioneras y de las primeras jóvenes indianas que se unían a la vida paulina. En los años de formación, se dedicó sobre todo a la difusión en las familias de las 32 parroquias de la Arquidiócesis de Mumbai, difundiendo Biblias, textos de catequesis y libros marianos.

Vivió el noviciado en Mumbai y lo concluyó con la primera profesión el 8 de diciembre de 1957. Era una de las primeras profesas indianas y las hermanas la consideran una verdadera pionera, una hermana que con tanto amor se ha dedicado a la expansión de la misión paulina y a la apertura de algunas comunidades. Primero fue mandada al estado del Panjim para iniciar el apostolado y abrir, el 15 de septiembre de 1964, la comunidad de Goa, de la cual fue la primera superiora. Pero su corazón bueno deseaba una entrega más completa y en 1965, fue llamada por la Superiora general a Italia, para insertarse en la comunidad de Albano y dedicarse al cuidado de las hermanas enfermas.

Regresó después a India donde fue inmediatamente llamada a abrir, como superiora, la comunidad de Mangalore. Era el 16 de junio de 1969. Iniciada aquella comunidad, después de un período en Mumbai, fue enviada como superiora a New Delhi. Pero las sorpresas de Dios, ciertamente no habían concluido. En 1980, fue llamada a Albano para desempeñar el servicio de enfermera para el cual se había preparado, obteniendo el relativo diploma. A través del servicio de enfermera, desempeñado por más de veinte años en el reparto de cirugía, el Señor hizo emerger toda la belleza de esta querida hermana: su carácter silencioso y humilde, su donación sin límites, su amor a las personas necesitadas y sobre todo a las Hijas de San Pablo que transcurrían un período más o menos largo de hospitalización. Sor M. Immaculata llegaba siempre en el momento oportuno para desempeñar los servicios más delicados y fatigosos, o para pasar muchas noches acompañando a las hermanas enfermas. La llamaban benévolutamente «el ángel de la noche». Cuando tuvo que retirarse del reparto, continuó prestándose en los trabajos de costura o en la asistencia de las hermanas del Reparto San Rafael, creando con la «fantasía de la caridad» siempre nuevas modalidades de servicio y de atención. Acogía con alegría a las hermanas de otras comunidades que iban en visita a Albano y sobre todo a las hermanas de otras naciones. Su sonrisa amable y buena contagiaba.

Cinco años atrás, su salud comenzó a dar serias preocupaciones, a causa de una grave forma del *mal de Vaques* una enfermedad rara que ataca las células de la sangre y provoca trombosis acompañada de fuertes dolores. Ha aceptado con serenidad y paz esta nueva prueba mientras aumentaba en ella el deseo de regresar a su nación para pasar allá sus últimos años de vida.

Se encontraba en India desde agosto de 2009. Sus fuerzas disminuían día a día también a causa de un tumor en el cerebro, descubierto sólo algunos meses atrás, que le había quitado el habla e iba minando sus fuerzas vitales. Ha vivido los últimos días en estado de coma, en la espera del encuentro con su Señor y Maestro, centro y amor de toda su vida.

Con afecto.


Sr Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 9 de marzo de 2013.